



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO X

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 158

FRAY GERUNDIO

QUITO. 11 DE OCTUBRE DE 1908.

LIBERTAD DE IMPRENTA

I
De todos los hombres que, legal ó ilegalmente, han subido á regir los destinos de este pueblo sin ventura, ninguno ha proclamado tanto la *libertad de imprenta* y ninguno le ha dado tan fieros golpes de muerte, como aquellos á quienes las turbas ignaras del 95, en un rato de oluscación, elevaron á las cumbres del Poder.

Trece años, cuatro meses, cinco días, dieciseis horas, veinte minutos y algunos segundos llevan ellos, diz que de gobernarnos *maternalmente*; y durante tan larga dominación, la pobre *libertad de imprenta* no ha tenido—seamos ingénuos—más respiros que en la administración antireligiosa y algo más del Gral. Plaza Gutiérrez, y en los fugaces días de la del señor Lizardo García. Nadie puede dar mejor testimonio de esta verdad, que nosotros mismos que, entonces, extremamos el apóstrofe político hasta el punto de disparar á don Leonidas unos versos, tal vez faltos de pudor, en ocasión muy solemne y delicada para él; yerro grave, por cierto, que hidalgamente lo reconocemos.

Pero en las administraciones del señor Alfaro, la prensa ha

pasado por una crisis espantosa, como de ella no hay ejemplo en nuestra historia. ¡Cuántas imprentas destrozadas! cuántos escritores perseguidos! cuántos periodistas han soporado la pena salvaje del destierro! cuántos hombres de bien han ido á tenerlas en inmundas mazmorras, por el gran delito de escribir en contra del alfarismo!

Este círculo funesto no ha tolerado en esta materia, como en las demás libertades, sino "la adhesión incondicional, frase estúpida, que han estereotipado las imprentas de palacio, y que suscriben á toda hora los siervos del presupuesto". Cuando alguien ha levantado su voz para protestar contra un abuso, para denunciar algún crimen, para implorar justicia ó salir por los fueros de alguna ley escandalosamente violada; esa voz ha sido tenida por el alfarismo como una *nota discordante* que, importuna y audaz, ha venido á *turbar el concierto de la tiranía*, y á ensordecer un poquito el *triquitrua* que de sus espadas y bayonetas, de sus rifles y cañones.....

Ahora mismo ¿no se acaba de presentar en las cámaras legislativas dos proyectos contra la libertad de la prensa: infame y descarado el uno, astuto é hipócrita el otro; proyectos que han merecido justísima reprobación aun de las mismas plumas que se mojan en la tinta de palacio?

¿Todavía el señor Alfaro se

guirá hostilizando á la prensa independiente y continuará trajinando por la escabrosa senda de los abusos y de las extorsiones?

¿Todavía el señor Alfaro seguirá escuchando los consejos de sus necios aduladores, de esos.....que, con una salameria y una astucia infernales, no cesan de llevarle, casi diariamente, chismecillos burdos contra los escritores de oposición.....?

¿Y todavía el señor Alfaro no acatará la Constitución y las leyes que *prometió* defender, el día en que sus *amigos* y *camaradas* le ciñeron la banda presidencial?

El tiempo se encargará de respondernos á estas preguntas.

VERDADES

El congreso de 1908, así con e minúscula, compuesto casi en su totalidad de hombres elegidos por las bayonetas, sin embargo de no haber hecho hasta aquí cosa práctica en bien de la República, con todo merece alguna consideración de los ecuatorianos, por haber descubierto, siquiera en pequeña parte, el denso velo que cubre la actual administración y habernos dado á conocer, aunque con timidez, algunos de sus prominentes manejos y estupendas finanzas.

Merece, pues, el congreso nuestra consideración:

1º—Por habernos hecho conocer que en las alturas del Poder se han dispuesto los fondos sagrados para el ferrocarril al Curaray, y otros

fondos, con infracción palmaria de la Carta fundamental vigente;

2º—Por habernos hecho conocer los desfalcos y estafas, de más de medio millón de sueros, verificados por el ya famoso ex-ministro de Hacienda don Jorge Márcos;

3º—Por habernos hecho saber que el inspirado poeta, autor de la hermosa composición *¡Madre!*, Sr. Dr. D. César Borja, ha dispuesto de \$ 37 000 de un modo no muy decente....;

4º—Por habernos hecho saber el escamoteo de \$ 71.000, llevado á cabo por el Sr. Luis Felipe Carbo, á título de Ministro de Relaciones Exteriores, Plenipotenciario en los EE. UU. de América y Cónsul de no sé dónde; desempeñándose en estos cargos como un habilísimo prestidigitador;

5º—Por habernos hecho saber otro escamoteo de \$ 2.000 que salieron del tesoro nacional para compra de útiles de la *Escuela de Bellas Artes*, y que se evaporaron en la oficina, según lenguas, del Sr. ex-ministro Monje;

6º—Por habernos hecho saber que los fusilamientos de julio del año anterior, no fueron tales, sino verdaderos asesinatos;

7º—Por habernos hecho saber la desaparición del producto de las diez unidades de aduana, destinadas á la Instrucción pública y que no fueron al Banco del Ecuador para su reparto;

8º—Por habernos hecho saber la disminución escandalosa del producto de venta de timbres en las provincias de la costa, á causa—según el decir del diputado Coello, secretario de la Gobernación del Guayas—de los malos manejos de un empleado. No sabemos qué empleado sea ése, porque dicho honorable no tuvo la amabilidad de indicarlo;

9º—Por haber rechazado con los calificativos de estúpido é inmoral, el onerosísimo contrato Roussell para el arreglo de teléfonos y telégrafos de la República. Rechazo que, sin duda, motivó la renuncia del ministro Monje;

10º—Por habernos hecho conocer, de ningún valor, el no menos oneroso contrato celebrado con el gobierno y la compañía famosísima "Nacional Comercial" de Guayaquil, por ilícito, lesivo y contrario á la Constitución y á las leyes de Hacienda, aduanera y de aranceles, y aún contra

el Derecho Público Ecuatoriano.

Si á estas revelaciones que nos hace el congreso del señor general Alfaro, se agrega todo lo que el señor doctor Véla nos recuerda en uno de sus verbosos discursos parlamentarios, sobre la ley erróneamente, por decir lo menos, llamada de *Beneficencia*; debemos ya los ecuatorianos convencernos de que el personal gubernativo que nos rige se compone de hombres *honradísimos, inteligentes, de probidad reconocida, desinteresados y tan patriotas* que no anhelan otra cosa, en sus *nobilísimos* ensueños de *libertad*, que el positivo progreso y la positiva felicidad de esta por mil títulos felicísima República: hombres *eminentes*, presididos por un jefe muy apto, cuyas dotes relevantes son no sólo de las Américas, sino de ambos Continentes muy conocidas.

¡Viva el congreso de 1908!

Por los engañados....

En el artículo que, bajo el mote de "El espionaje actual", publicamos en nuestro número anterior, con profunda amargura nos quejamos de que en esa red inmensa que se llama *policia secreta*, danzaban no sólo beatas, sino también clérigos, frailes y monjas. Como esta forma de decir, pudiera haber dado margen á nuestros enemigos, especialmente á los mismísimos *espías*, para engañar al pueblo sencillo diciéndole que nosotros hemos disparado duros golpes contra todo el Clero ecuatoriano, regular y secular, repetimos aquí la salvedad que, hácia la mitad de nuestro artículo, sentamos, á saber: *Sacerdotes*—dijimos—*pocos, muy pocos felizmente son los que ejercen en la actualidad este bajísimo papel de Judas DEL POR MIL TITULOS BENEMERITO APOSTOLADQ ECUATORIANO*.

No somos, pues, de aquellos sofistas intonosos que de casos particulares, sacan conclusiones generales.

Si de la naciente Iglesia de Cristo salió un Iscariote, no por ésto los demás apóstoles lo fueron.... Esas amargas frases que estampamos al hablar del espionaje actual, se dirigieron únicamente contra uno que otro Jídas, contra algún Aquitofel, consejero diabólico, que con una astucia y una doblez asombrosas, apa-

rentando desafortada oposición al régimen imperante y *fingiendo* un celo, desde luego, sospechoso por la buena causa, anda de Ceca en Meca entre pos de gentes sencillas á quienes atrapar para con arte y maña inauditos, sacarles palabras y descubrir secretos sobre política, á fin de ir, inmediatamente, á donde él se sabe, á revelarlos por una propina miserable envuelta en el fango de la delación y del espionaje. Hombre farsante, parecido, aunque inferior en mucho, al célebre Kataeff, el tipo del *espía nato* de quien con tanto donaire nos habla Dmitri Drill en su importante libro *Idelincuenti minorenmi*.

Nuestras amargas imprecaciones se dirigieron únicamente contra alguna pobre monja delatora, en una palabra, contra aquellos poquísimos refractarios á la gracia de su santo estado, muy *amigotes* de la autoridad civil y rebeldes siempre á la Autoridad Eclesiástica....; mas nunca contra—lo repetimos—el por mil títulos benemérito Apostolado Ecuatoriano, nunca contra los venerables religiosos y religiosas, contra los diamantes no empercados, contra aquellas autorhas de verdad y de justicia que, desde la montaña santa, alumbran el hondo y tenebroso valle en que lloramos, y por quienes vivimos los pecadores y tienen esperanza de salvación aun los *espías*....

En extremo doloroso es para un católico el tener una que otra ocasión que vituperar la conducta de algún sacerdote, sobre todo en las circunstancias actuales en que el sectarismo impío no deja de asestar duros golpes á la Iglesia de Jesucristo; pero hay casos en que la conciencia así lo exige y se hace necesario, *para evitar mayores males*, desenmascarar oportunamente á esos que se dicen contarse en las huestes de los defensores del derecho y de la Patria, cuando en realidad de verdad pertenecen, en cuerpo y alma, á la banda de los criminales...., y todo esto, aunque *rabiendo y pateando*, aunque de puro *desesperados* se vuelguen del árbol seco de la *libertad*....

Por otra parte, bien sabemos los medios inieuos que el alfarismo está empleando, en consorcio con la intriga y la mala fe, con el fin de entablar divisiones entre los pocos que todavía quedamos tremolando la bandera de la oposición; chismeci-

los por ahí, calumnias por allá, astucias por acullá, todo por quedar el triunfante en toda la línea. Cumple, pues, á la cordura del pueblo y á la sensatez de las gentes honradas, despreciar debidamente ese teje y maneje de los alfaristas, de los espías y de sus compinches, y dejarles con un palmo de narices.

Ojo, lectores

Reproducimos, en seguida, un artículo del benemérito propagandista católico señor presbitero Sardá y Salvany, á fin de que lo lean, releen y vuelvan á leer esas personas, severísimas [¿?] que, para no mezclarse en ningún asunto bueno, dan por excusa la que daba el otro:

“¿NO QUIERO SER COMO TANTOS QUE FIGURAN EN OBRAS CATÓLICAS, Y NO OBTANTE SE SABEN DE ‘ELLOS MIL PICARDÍAS’.”

Está bien: procura, pues, ser de aquellos de quienes tales picardías no se saben, y quedamos en paz.

También es fuerte cosa esa de que basten para desacreditar una profesión, de suyo noble, algunas miserias de alguno de los que en ella se ocupan, y que en cambio no sean suficientes para dejarla acreditada los actos heroicos y generosos de otros muchos. ¡Es esta, por cierto, rara muestra de imparcialidad!

Pero yo te conjuro, amigo mío, á que me digas resueltamente y sin vacilar: ¿por qué trabajos ó por qué profesión ó por qué ramo industrial, artístico y científico quieres decidirte en este mundo, si han de ser valedera razón para que les detestes los defectos y miserias de los hombres dedicados á su ejercicio? De ser cierto ese modo de discurrir, y á generalizarse un tantico en la sociedad humana, ni tendría soldados la milicia, porque ésta ha tenido cobardes y traidores; ni tendría juriscónsultos la magistratura, porque ésta tuvo alguna vez, venales y falsarios; ni tendría sacerdotes la Iglesia, porque no pocos ha habido, por desdicha, apóstatas y sacrílegos. Vergonzoso oficio sería el de mercader, porque ¿cuántos hay dados á fraudes y estafas! ni sería honrosa la agricultura,

porque es cierto que no todos los que pertenecen á ella tienen las virtudes de san Isidoro labrador. ¿Te ries? Haces bien en reirte, pero sea de tu extravagante manera de discurrir, pues eso es lo que resulta de la necia excusa que me has dado y te estoy refutando.

Aparte de que no serán tantas seguramente, como dicen por ahí ciertos hombres con malvada fruición, las picardías de los hombres dedicados á obras religiosas. Aquí la pasión abulta desmesuradamente los objetos, como sucede en todo lo que se mira con anteojos apasionados. Santos, es verdad, no lo son todos los escritores católicos, y es muy de lamentar no lo sean, siquiera para tapar la boca á tanto janseñista predicador de perfección evangélica. Hombres son y pecadores, y tienen rarezas, genialidades, defectos y hasta pecados de que acusarse más de una vez. Pero los tenían también los Apóstoles, lo cual no les impidió ser llamados por el divino Maestro á las más grandiosas obras de Propaganda que se han emprendido en todos los siglos. *Y eran los FARISEOS los que los murmuraban, como arabas tú de hacer;* y era el Salvador mansísimo quien los defendía.

En nuestros días es muy común esa excusa, hija de falso celo, y contra ella debe vivir prevenido á todas horas el buen católico seglar. Los mundanes, cubiertos tal vez desde la punta del pie á la coronilla de la cabeza de vicio y de iniquidad, han dado en la manía de exigir de los defensores de la buena causa una limpieza tal, que bien pudiera llamarse *sobrehumana*. ¡Hipócritas de falsos escrúpulos! Lo que quisieran ellos fuera imposibilitar toda obra católica, bajo pretexto de quererla siempre perfectísima. Dios y la Iglesia, á quien servimos, agradecen los servicios de sus hijos, aunque sean éstos imperfectos y pecadores. Y sin perjuicio de dirigirlos cada día á mayor santidad, tiene á gran gloria el Catolicismo ser defendido aún por aquellos que no pertenecen al número de sus Santos.

PENSAMIENTOS

Legislador: prohíbe á los magistrados que premien las delaciones.
Pitágoras.

Un clérigo espía es lo más vil y lo más peligroso que puede haber en una sociedad.

Bressar.

Es una obra digna de alabanza, una obra santa, la de descubrir las intrigas de los hipócritas.

Goldoni.

De nada se burla más el diablo como del hipócrita que quiere pasar por hombre virtuoso.

Anónimo.

A donde faltan hombres de valor, todo lo dificultoso se da por imposible; y de pura flojedad no se emprende cosa buena.

Selanti.

Un gobierno atroz no es gobierno, sino un suplicio nacional. Es el homicidio constituido, el terror por espíritu público, la dictadura del verdugo.

Lamartine.

Todo gobiernó militar reúne en sí todos los vicios del despotismo y todos los peligros de la anarquía.

Segur.

No vitupero tanto la pasión de los que desean dominar siempre, como la bajeza de los que siempre están dispuestos á obedecer á todo.

Tucidides.

La esclavitud del pensamiento es más funesta al género humano que la de las acciones.

Garat.

NUEVO COLEGIO.—¡Qué hermosa casa la que tan pronto han edificado las beneméritas religiosas de la Providencial! Qué situación tan bonital cuán ventajosamente higiénical! Allí las niñas enfermas sanarán, y mejorarán las de buena salud: tienen toda una quinta por espacio, en donde saltar, correr y triscar como cervatillos.

Felicitemos á las RR. Madres por su nueva casa de educación, y á la alta sociedad por los grandes bienes físicos, intelectuales y morales que obtendrán sus niñas en ese espléndido plantel.

A propósito de esto, sabemos también que el muy aventajado Colegio de las RR. Madres del Buen Pastor se abrirá el próximo domingo.

GRACIAS.—Hemos recibido el número extraordinario, nitidamente impreso, de “El Tipógrafo”, órgano de la sociedad tipográfica del Pi-

chíncha. Está dedicado íntegro á la nación chilena en el XVIII aniversario de su independencia.

También se nos ha remitido una hoja suelta, escrita por el señor Nicolás Augusto González, intitulada *Correspondencia de Guatemala*.

Mil gracias.

ESCUELAS Y COLEGIOS.—

Desde el 1º del mes en curso están de nuevo abiertos los santuarios de la niñez. ¡Plegue á Dios que éstos merezcan siempre tan noble dictado, y que los padres de familia tengan el suficiente juicio para discernir entre esos planteles, y no consignar los pedazos de su corazón á lobos robadores.... *Alma por alma pagaréis*, tiene dicho el Salvador, dueño y amigo de los niños, á los padres de familia que se los arrancan para entregarlos al demonio, es decir á profesores sin Dios!

PRISION.—Por fútiles pretextos fue reducido á injusta prisión el Sr. D. Rafael E. Dávila, presidente de la "Sociedad Artística é Industrial del Pichincha", ciudadano que, por su carácter y las demás prendas que le adornan, se ha hecho acreedor á la estima general.

Con motivo de este atropello, la mentada Sociedad publicó una enérgica *Manifestación*, que tendremos el placer de reproducirla próximamente.

HOJA.—Con el rubro de *Tran-sacción inicua* hemos recibido de Ambato una bien pensada hoja suelta, en la cual se protesta, con la energía de carácter que acostumbra hacerle, los altivos contreráneos de Mera, Montalvo, Cevallos, Martínez, por la transacción celebrada entre el señor ministro de Obras Públicas, doctor Alejandro Reyes V. y el representante de la Compañía del Ferrocarril del Sur.

Sentimos mucho no poder reproducirla ahora, pero tendremos el gusto de hacerla en el próximo número.

AUDACIA.—Un diablo cualquiera, aunque sea tuerto, tiene alientos para probar fortuna por estos trigos que no nos atrevemos á llamar ahora de Dios.

A un extranjero de apellido Alburquerque se le ha puesto, entre ceja y ceja, ser el jefe de la clase obrera ecuatoriana; y he ahí que, para lograr su intento, anda en idas y venidas, vueltas y revueltas de

Guayaquil á Quito y de Quito á Guayaquil.

Y hace tales planchas el infeliz, que es para desternillar de risa al mismísimo Pateta, si volviera á la vida.

El otro día en una de las noches del último julio, fue el dicho cubano á proponer no sé qué plan en el salón de sesiones de la "Sociedad Artística é Industrial del Pichincha", dignamente presidida por el Sr. D. Rafael E. Dávila.

Y soltó tales disparates el pobre, que los obreros de la mentada Sociedad, independientes y altivos, le desairaron como lo merecía, hasta el punto de dejarlo convulso y emocionado.

¡Llor al obrero que así indignado sabe rechazar los negros planes de esclavitud que se le proponen!

LA CENTAVERIA

El H. Jenaro, al tratarse de la voluntaria ó voluntaria disolución del matrimonio: "Pido que se declaren nulos todos los matrimonios que no sean laicos y cínicos, aun cuando no se los haya celebrado todavía"... Se adoptó la reforma.

El H. Posso, al tratarse de una reforma, á la *Ley de matrimonio civil*: "Estoy porque la causal para el divorcio sea el mutuo consentimiento de los cónyuges; porque las mismas causas que producen una cosa, las mismas deben disolverla".

Uno de la barra.—¡Bravo! señor cenador, y le grito ¡bravo! por el hermoso de su principio, sobre todo aplicado al matrimonio. Supongo que usted lleva de casado unos trece años, y que durante este tiempo ha adquirido unos doce hijos. Cuando se efectuó su concorcio, no fueron sino dos personas las del mutuo consentimiento, usted y su señora esposa. ¡Sería justo, sería decente, sería racional que ahora, después de más de dos lustros, se disolviese el vínculo matrimonial nada más que con el consentimiento de usted y su señora esposa? ¿Y los hijos?... Y los derechos de paternidad?... Y los derechos de educación?... Y los demás derechos sociales, que son para usted, señor cenador? Talvez pichoncitos académicos salidos de algún instituto laico!

El H. Moncayo, al discutir la famosa ley de auto-beneficencia, después de rebatirla con varios argumentos, agregó: "Además yo sé que el general Alfaro que nunca fue tirano (¿?) que es todo un hombre de Estado, (¿?) etc.", no la llevará á la práctica".

Uno de la barra.—Y si no tuvo intención su excelencia de llevar á la práctica esa ley monstruosa (cómo es, señor senador, que su general la pidió en el mensaje chirle que dirigió al congreso el día de su instalación? Trátase, talvez, de echar tierra á los ojos del pueblo, con palabritas de miel y diharachos de comediantes!

Respecto á lo de tirano, á lo de hombre de Estado...., la historia lo dirá después, señor senador. Inter tanto, eso no nos entra ni con música coral.

El H. Urbina Jado, cuando las contundentes revelaciones hechas por D. Roberto Andrade en el asunto Marcos: "pido que se nos diga aquí á cuánto montan las cantidades recibidas por el señor Andrade para la impresión de sus.... folletos y otras fruslerías".

Dos comisiones una del Senado y otra de la cámara de diputados han pedido el ascenso á Coronel del comandante don Olmedo Alfaro.

¡Oh, poder el de la adulación!

El H. Calisto.—"Pido que se ponga una lápida conmemorativa en el lugar en que existió la *Escuela de Artes y Oficios* y que los restos del edificio se destinen á Sanatorio, como ha sucedido con otras oficinas públicas".

El H. Roberto.—"Que se le castigue al terrorista y garciano Marcos; porque de golpe y porrazo se ha llevado medio millón, sin imitarnos á nosotros que hemos adquirido casi lo mismo, aunque poco á poco, durante la administración de los últimos tres presidentes".

El H. Corálido.—"Que también se nos dé una renta vitalicia á los que fuimos manos muertas et tanquam ac cadaver. El resto que se destine á la prensa amiga de la causa".

Uno de la barra.—"Y también á los amigos de lo ajeno, á los amigos de Baco y á los amigos del agua potable de Tulcan".

El H. Pazos.—"Me ha parecido que esa moción está contra equadra, quiero ir contra el águila".

El H. Luis R.—"Pido se resuelva en sesión secreta, pero dejando entrar á la barra, que las casas extramuros quedan en todísimo el centro de la ciudad, incluso las de mama cuchara. Así valdrán más, según los principios de la Economía Política y el Derecho de Gentes".

El H. Huela.—En conformidad á la doctrina radical y alfarista, debe darse una libertad de estudios tan amplia, que no se necesiten ni clases, ni exámenes, ni grados, ni libros, ni.... estudios".

El H. Montalvo Abel.... erdo.—"Que se derroque la Cofradía de la Inmaculada, á fin de que no conste que fui yo su Prefecto y que era yo un sacho Luis Gonzaga".

El H. Costales, al discutir la ley de beneficencia: "Yo la apoyo, porque no les quiero á estos mapas frailes y á estas mapas monjas".

Otro Desfalco

Por motivo de viaje, se venden tres propiedades buenas en esta ciudad.

Para pormenores, entenderse con el Sr. Dr. D. José María Bustamante.

Imprenta de "FRAY GERUNDIO"